



No todo vale

Jordi Gual

Profesor del IESE

Salarios y competitividad



En los últimos 15 años, el salario medio en España ha aumentado un 17%, y la cifra es similar si añadimos otros costes laborales,

como las cotizaciones sociales. Sin embargo, si tenemos en cuenta la evolución de la inflación, esa mejora salarial se desvanece. Los precios en este periodo se han incrementado un espectacular 27,5%, de manera que el salario, teniendo en cuenta el coste de la vida, es en la actualidad inferior al del año 2008. Exactamente un 8,4%. El salario en términos reales sólo ha mejorado en cuatro de los últimos quince años. El problema, por tanto, no es el rebrote inflacionario reciente. Viene de lejos.

Son datos que invitan a la reflexión. Una primera explicación podría estar en las horas trabajadas. La retribución por persona puede reducirse en términos reales si se trabaja menos horas. Y en parte así ha sido. Las horas trabajadas por persona han disminuido estos años, aproximadamente en un 5%. Sin embargo, incluso si miramos el salario real por hora trabajada, observamos una caída significativa, cercana al 4%.

La segunda explicación de la mala evolución de los salarios reales se debe buscar en las cifras de productividad. Al fin y al cabo, aunque puede haber desviaciones durante un tiempo, a la larga los salarios reales deben evolucionar en línea con los aumentos de la productividad real del trabajo, y las decepcionantes cifras de productividad en España son bien conocidas. Sin embargo, los datos no avalan esta explicación. La productividad, medida por el PIB real por persona ocupada, ha crecido un 5,6% en estos años. Es muy poco para 15 años, pero sin duda no ha comportado una mejora de los salarios reales.

Mala evolución

El salario ha crecido un 17%, pero los precios han subido un espectacular 27,5%, por lo que el salario real es inferior al del 2008

Estamos hablando de cifras medias, y toda precaución es poca, pero una posible explicación es que, dado que las mejoras de productividad no se han traducido en unos mayores salarios, la economía española debe haber registrado en estos años un claro incremento de los márgenes empresariales o importantes mejoras en su

competitividad exterior gracias a las reducciones de costes. Los datos de márgenes son complicados de valorar, como se está viendo en el observatorio de márgenes empresariales que ha lanzado el Banco de España a instancias del Gobierno. Pero los de competitividad sí que avalan esta explicación y muestran una gran mejora. Entre el 2008 y el 2022 la economía española recupera aproximadamente un 15% de competitividad en costes frente a los socios de la zona euro, compensando toda la que se perdió desde el acceso a la zona euro hasta el 2008. El grueso de esa recuperación de competitividad, sin embargo, ocurrió ya entre el 2008 y el 2013, y la productividad desde entonces está en retroceso.

En definitiva, la caída de los salarios reales es un dato preocupante. Es verdad que la economía española está mostrando unos muy buenos resultados en su sector exterior, pero esa competitividad debería dejar de construirse mediante la competencia con salarios bajos y basarse más en mejoras de la productividad. |